

Internacionalización

LA INTERNACIONALIZACIÓN “MADURA”: UN CASO DE ESTUDIO

Liz Reisberg

Consultora en educación superior e investigadora asociada (research fellow) con el Center for Higher Education de Boston College.

liz@reisberg.org

Para muchas universidades en América Latina, internacionalización sigue siendo sinónimo de movilidad estudiantil. Pero aceptar esa interpretación limita la formación como ciudadanos globales a aquellos individuos que tengan los recursos para viajar y quedarse algún tiempo en el exterior. Después de décadas de esfuerzos por ampliar la movilidad académica, el porcentaje de estudiantes y profesores que han tenido esa experiencia sigue siendo muy bajo, lo cual no es una sorpresa, considerando los elevados costos de la movilidad internacional exacerbados por la desfavorable tasa de cambio con respecto al dólar y otras monedas de referencia. La pandemia limitó aún más la posibilidad de movilidad y obligó a repensar los objetivos y posibilidades de la internacionalización.

Mientras tanto, lo que se entiende por “internacionalización” sigue evolucionando y nuevos términos, como “internacionalización en casa”, “internacionalización integral” e “internacionalización del currículo” son más frecuentes tanto en la literatura como en la práctica. Lo importante es reconocer que hoy la internacionalización es una estrategia institucional que requiere de un compromiso a largo plazo. La “internacionalización madura” implica una reorien-

tación de la cultura de la universidad para incorporar ciertos valores y experiencias a través de toda la institución para integrar a la comunidad académica con el entorno global.

Una mirada al Tec

La experiencia del Instituto Tecnológico de Monterrey (“el Tec” o “el Tec de Monterrey”) ofrece una referencia interesante que puede guiar el desarrollo de estrategias de otras universidades en la región.

El Tec de Monterrey envía al exterior a cerca de 8,000 estudiantes al año que representan el 20% de todos los estudiantes mexicanos que estudian fuera del país. En otras palabras, el Tec está probablemente engancho más globalmente que cualquier otra universidad mexicana, si se lo mide en términos de movilidad. Pero si 8,000 de los estudiantes del Tec logran estudiar en el exterior cada año, quedan otros 48,000 (de sus 26 campus) que no tienen esa experiencia. Aún más, setenta y cinco por ciento de los estudiantes salientes eligen destinos en España, Francia o Alemania, algo bastante común para estudiantes de América Latina, pero que limita la exposición a distintas culturas y experiencias.

Ya desde antes de la pandemia, el Tec había lanzado algunos programas para integrar a sus estudiantes y docentes al mundo, ampliar su presencia en el entorno internacional y, también, ampliar las experiencias internacionales para toda su comunidad. Algunos de estos programas se basan en el uso de tecnología, tales como Global Classroom y los hologramas para facilitar encuentros remotos; otros buscan optimizar la movilidad académica para generar mayor impacto. Cada una de estas iniciativas tiene beneficios múltiples.

Global Classroom

El programa “Global Classroom” arrancó en 2018 y tuvo un crecimiento significativo durante la pandemia. Es muy parecido al programa Collaborative Online International Learning ([COIL](#)). En él, un docente del Tec está emparejado con un docente en el exterior para dictar una materia virtualmente. La implementación de la materia es el último paso después de mucha orientación, planificación y coordinación. Así, el “Global Classroom” es tanto un proceso de capacitación profesional para el docente como una oportunidad de formación para los estudiantes. Entre los objetivos del

programa está el desarrollo de habilidades en los docentes, que, al participar, ganan experiencia para aprovechar de nuevas plataformas y trabajar en distintos contextos.

El programa es coordinado por la Vicerrectoría de Internacionalización. Los docentes interesados en participar presentan una propuesta en una convocatoria anual. Si la propuesta es seleccionada, el docente colabora con un equipo de la Vicerrectoría para diseñar el contenido y elegir la tecnología apropiada para alcanzar los objetivos de la materia que estará impartiendo. Entre los objetivos del programa se encuentran, entre otros, el desarrollo de habilidades en los docentes en aspectos tales como comunicación intercultural, desarrollo del idioma inglés y la incorporación de nuevas tecnologías.

Para desarrollar este programa, se motiva a los docentes a invitar a un colega conocido de una universidad en el exterior a participar como par remoto. Si el docente local no tiene un contacto que sirva como par remoto, graba un video promocionando la clase y la Vicerrectoría le ayuda a buscar al par.

Global Classroom ya tiene 700 socios universitarios internacionales e incorpora entre ocho y nueve mil estudiantes, con un catálogo de entre 150 y 160 materias optativas por semestre, involucrando así a muchos docentes y estudiantes en el entorno internacional, sin la necesidad de viajar.

Una conversación con el Holograma de Isabel Allende

Las nuevas tecnologías presentan posibilidades para la internacionalización. Efectivamente, permiten viajar sin viajar. En una iniciativa que parece algo de ciencia ficción, el Tec invitó a Isabel Allende a dar una charla en México, pero sin salir de su casa en California. Esta charla no fue a través de una videoconferencia tradicional, sino que la distinguida autora participó a través de un holograma. La tecnología dio la posibilidad de una interacción individual con estudiantes, con contacto visual.

Sin duda, la tecnología que hizo esto posible se volverá más accesible con el paso del tiempo y permitirá la interacción entre universidades a un nivel bastante personal sin necesidad de subir a un avión. Esta tecnología tiene el potencial de cambiar la interacción entre las personas tanto como lo logró Zoom hace unos años. Pero el holograma es solamente un medio para nuevas posibilidades de colaboración. Nuevos tipos de software siguen llegando al mercado a una velocidad impresionante y, como

el holograma, amplían las posibilidades de colaboración desde distintas ubicaciones geográficas. Las grandes empresas—Microsoft, Amazon, Google, Canvas, etc. saben que vender tecnología educativa puede ser rentable y están presente en un sinnúmero de congresos internacionales de educación superior para promocionar sus productos. Lo que se destaca del Tec es que tan pronto surgen nuevas tecnologías, ya están experimentando su integración para ampliar posibilidades curriculares y su alcance hacia el exterior.

Es de esperar que la irrupción de la inteligencia artificial traiga aún más posibilidades para la colaboración internacional, muchas de las cuales aún no se pueden definir.

Profesores invitados

Muchas universidades reciben profesores e investigadores de otros países para una corta residencia. El Tec ha ampliado el programa para recibir simultáneamente a grupos de profesores para ofrecer un periodo de seminarios y clases de manera intensiva, lo cual llama más la atención de la comunidad universitaria. Con tanto talento internacional presente a la vez, se logra mayor impacto y un reconocimiento de la presencia de los visitantes que resulta en más interacción y un número mayor de docentes y estudiantes.

Conclusión

La intención aquí no es promocionar el Tec de Monterrey, sino subrayar unas lecciones importantes de su experiencia. El Tec ha fortalecido la participación de los docentes como camino crítico para lograr una internacionalización más profunda y extensa, y a la vez ha desarrollado mucha capacidad interna para impulsar la expansión continua de las iniciativas a todos miembros de la comunidad.

El programa Global Campus se construye sobre la base de las relaciones ya existentes entre colegas y sus amigos. Se integran procesos de internacionalización exitosas con tiempo (o paso a paso); la coordinación y apoyo a estos programas, se da en todos niveles de la universidad.

El Tec reconoció hace tiempo que la internacionalización es más que movilidad de estudiantes (y/o docentes) y lanzó una estrategia con muchos ejes. La globalización

implica que es necesario desarrollar nuevas competencias, actitudes, y experiencias dentro de todos los sectores de la universidad. Se necesitan estrategias múltiples con involucramiento de toda la universidad. No se construyó Roma en un día. La internacionalización madura requiere de coordinación, presupuesto, capacitación y compromiso. Implica además una reorientación decidida de la cultura universitaria haciendo que la experiencia de la internacionalización llegue a todos miembros de la comunidad.

También le puede interesar:

INTERNACIONALIZACIÓN

[Análisis de políticas públicas de apoyo a la internacionalización de la educación superior en América Latina: un balance](#)

[Estado del arte de la internacionalización de la educación superior en América Latina](#)

DOCENCIA

[La Docencia Colaborativa Internacional Virtual \(DOCIV\) y su potencial en América Latina](#)